VOLUMEN III - Pág. 305

## Mirando al pasado

Documento publicado en abril-mayo de 1982.



## COMENTARIO DE ACTUALIDAD

Este número del boletín está dedicado con carácter monográfico a un tema ya viejo y frecuentemente tratado en estas páginas: el de la competencia entre firmes asfálticos y firmes de hormigón, y las ventajas e inconvenientes en el momento actual de una y otra solución.

El motivo de que le demos al tema tal importancia en este momento es que la vieja guerra entre uno y otro tipo de firme, tan antigua prácticamente como la tecnología moderna de construcción de carreteras, se ha visto recrudecida a nivel mundial en los últimos tiempos con una gran ofensiva de los partidarios de los firmes blancos, que intentan incrementar de forma apreciable su participación en las obras de pavimentación.

Su aumento de actividad se debe a que el incremento de precio de los productos petrolíferos, y entre ellos de los materiales asfálticos, ha hecho disminuir las importantes diferencias de precio que tradicionalmente existían entre los pavimentos rígidos y los flexibles de mayor calidad, así como a que han creído ver en la crisis energética posibles argumentos a favor del empleo de sus soluciones. En estas páginas discutiremos ampliamente el significado real de estos argumentos.

Es interesante estudiar cuáles son los verdaderos motivos que dan lugar a esta problemática. En cuanto se refiere a la industria del asfalto, el interés por los pavimentos como mercado es fácilmente explicable, ya que en países como España la pavimentación de carreteras supone aproximadamente el 90 % del mercado total de los materiales asfálticos. Estos materiales son una fracción procedente de la destilación de los crudos petrolíferos que, por una serie de motivos, resulta técnica y económicamente poco aconsejable transformar en materiales combustibles o energéticos y, por consiguiente, necesita de las carreteras como mercado básico.

En el caso del cemento, el asunto está menos claro. No vamos a pasar aquí revista a las múltiples aplicaciones del cemento en la construcción y en las obras públicas, pero sí haremos resaltar el hecho de que, aunque la totalidad del presupuesto español de carreteras se dedicara a la construcción de obras con pavimento de hormigón, no se produciría una modificacion importante en las cifras totales de consumo de cemento del país, es decir, los pavimentos de hormigón nunca pueden suponer un mercado importante para los productores de cemento. Se llega pronto a la conclusión de que el interés de la industria del cemento por los pavimentos rígidos es principalmente testimonial: desean que quienes circulan por las carreteras sean conscientes de la presencia en ellas de su industria.

Por otra parte, existe otro grupo posiblemente más interesado en la promoción de los firmes de hormigón que la industria del cemento y mucho más activo, aunque ambos grupos actúen frecuentemente unidos: es el de los técnicos especializados en este tipo de pavimentos, motivados fundamentalmente por

La importancia de las industrias implicadas ha dado lugar en algunos países a importantes forcejeos que han conducido a situaciones diversas en cuanto a la participación (siempre minoritaria) de los firmes rígidos en el mercado total de firmes. En España, las circunstancias económicas y la gran diferencia de costos entre uno y otro tipo de pavimentos han evitado a lo largo del tiempo que esto llegue a producirse y nuestro porcentaje de pavimentos rígidos es en estos momentos muy bajo. Ya veremos que no hay ningún motivo razonable desde el punto de vista de las carreteras para desear que esta situación se modifique apreciablemente y que el argumento a veces utilizado de que "conviene construir pavimentos de todos los tipos" no es válido ni tiene ninguna justificación. Muy al contrario, hoy tenemos que felicitamos de que las circunstancias aludidas hayan hecho que actualmente tengamos una red fácil de

conservar y debemos esperar que en el futuro se mantenga esta situación.

A continuación vamos a analizar diversos aspectos de esta cuestión. Nuestra posición es absolutamente inequívoca: somos partidarios de los firmes flexibles por convicción y estamos en condiciones de defender nuestra postura razonadamente. Como vendedores de asfalto, estamos económicamente interesados en el asunto, pero esto no debe afectar negativamente a la postura crítica del lector que analice nuestros





www.eiffageinfraestructuras.es